



Política REPUBLICANA

ORGANO DEL CONSEJO INSULAR DE IZQUIERDA REPUBLICANA

Redacción y Administración:
FERMIN GALAN, 11

Mahón 5 de Febrero de 1939

Año II Núm. 20 Precio: 25 cénts.

LA TRAGEDIA DE UN VIAJE EN METRO, DESDE "EL ESTRECHO" AL "PACIFICO"

«Por qué os han hecho, los dioses, tan apolítico, si el hombre y el oso cuanto más feo más hermoso?»

(De la reina María Guisa, ante un salto de cama de Carlos IV.)

Era un domingo a las quince menos dos minutos de la tarde —las 2'58, en el reloj de cualquier tranviario— cuando pensé durante veinte segundos, que ya es mucho pensar, lo que me convenía hacer con las ocho horas de permiso que esperadamente me habían concedido. Después de tan prolongado pensamiento, aún no tenía solución, pero el paso de una camioneta Ford, que iba en dirección a Madrid, me sugirió la idea de desplazarme a la capital y al momento me resolví. Dejé la margen derecha Jarama y me fuí en busca del primer control, donde, después de aguardar hora y media, pude introducirme, de soslayo, en la caja de un «ruso» cargado de chatarra. Si al chófer no le da por pararse y no se nos acaba la gasolina, a estas horas aún estaríamos corriendo o convalecientes, pero lo hizo ante un bar de Cuatro Caminos y, yo, ni corto ni perezoso, dí un salto con tan buena fortuna, que no torcí más que el pié derecho, cuando otros, cayendo de menos altura, se han roto el alma.

Ya que he caído aquí, pensé otros veinte segundos, iré a visitar la figura corporativa de Juliá, Alcalde de Capdepera y nadador acreditado en la sala de duchas del Colegio de la Paloma. Y allí me fuí, sin más cavilaciones, que siempre fué la audacia patrimonio de los audaces. (Este párrafo está bien terminado).

Nos saludamos; me preguntó por mi salud, le pregunté por la suya, me interesé por sus juanetes que suelen mortificarle a menudo y en vista de que nuestro estado sanitario era perfecto, nos reímos. (Ja, Ja, Ja.).

—¿Qué sabes de Mallorca?— Me preguntó.

—Nada, chico, que me tienen olvidado.

—A mí también me tienen olvidado—replicó, torciendo el labio inferior hacia la derecha con una inclinación de doce grados sexagesimales.

—Entonces—dije yo, enigmático—nos tienen olvidados a los dos, Juliá levantó las cejas y

arrugó la frente admirado de mi contundente afirmación y repitió:

—Nos tienen olvidados a los dos.

(Aquí nos tocaba dejar resbalar dos lágrimas por cada ojo —ocho lágrimas, en total—pero no lo hicimos, y es que la guerra endurece los corazones y la espalda si se duerme en el suelo).

Seguidamente, recobrados de la emoción inicial, empezamos a discutir dando voces que se oían desde Aravaca, sobre los orígenes de la guerra, culpándonos mutuamente de no haber hecho nada práctico para detener el fascismo en sus primeros pasos. El, tiene en su haber la clausura de la iglesia de su pueblo, y yo tengo en el mío, una pedrada en un tobillo que me dieron una víspera de elecciones al ir a recogerme.

Esta fué la conclusión a que llegamos, no sin haber roto antes una silla y perdido en el calor de la disputa, dos o tres botones cada uno de nuestros respectivos uniformes.

Como ya no teníamos más confidencias que hacernos, me puse la gorra y los guantes y no me puse los zapatos porque ya los llevaba puestos y después de apretarme el correaje y de darle un abrazo a mi amigo, me marché con la idea fija en una tortilla de huevos, que es mi obsesión desde hace veintiseis meses y un pico de siete días y pico. Juliá se quedó un poco triste y pensativo. No sé en qué pensaría, pero me consta que se pirra por la cebada, aunque sea sin azúcar.

Cabizbajo y por la acera de la derecha, que es la más desfilada, llegué Al Estrecho, con la intención de trasladarme Al Pacífico, y así, pensándolo mucho menos que Magallanes, inicié la aventura, tomando la escalera descendional que conduce al metro.

En el cuarto escalón, un chico que escupía por un colmillo, me ofreció un librito por un pitillo. En el sexto escalón, otro chiquillo que escupía por los dos colmillos

a la vez, cosa bastante difícil (probadlo, vereis) me ofreció dos libritos por un pitillo. En el décimonono escalón, sin tener en cuenta los rellanos, un ciego que usaba gafas, como Quevedo, repiqueteaba, con la única perragorda que queda en Madrid, en el fondo de un platillo de aluminio, recordándonos que la mendicidad está prohibida.

Llegué a la taquilla, donde se habían formado dos colas; una, de los felices mortales que disponían de moneda fraccionaria; otra, de los menos afortunados, que aguardaban emulando a Job, el momento de poder adquirir un billete sin dejarse la vuelta para la taquillera.

En esta cola, me colé. Mi antecesor que era uno de estos seres que tienen soluciones para todo, me sometió a la tortura de tener que escuchar sus proyectos para acabar con las colas en el metro y como por desgracia, no era abstemio, cada vez que se volvía a mí para convencerme mejor de la eficacia de sus planes, me envolvía en una nube de vahos vinícolas, que me obligaban a darle la razón, para que, agradecido, me volviese la espalda.

Supongo que sería anochecido ya, cuando pude hacerme con el billete y entrar en el andén, después de aguantar las miradas de compasión con que me obsequió la revisora, al mismo tiempo que taladraba el cartoncito.

Al entrar en el andén mis primeros pensamientos fueron para Fray Luis de León y languidecí, no sé si prensado entre un saco de leña y el tórax de uno de la remonta, o si nostálgico de la descansada vida que canta el Franciscano en sus estrofas. Tan pronto me encontraba al borde del andén, haciendo equilibrios para no caerme a la vía, como me veía con la nariz aplastada contra la pared, sacándoles brillo a los azulejos. Una joven oxigenada de antaño, con las cejas al carbón, la cara al pastel y las orejas sucias, braceaba pugnando por hacerse con un peine que se le había escurrido entre la multitud, enganchándose como un penacho rojo en el pasamontañas de un «imprescindible».

Llegó el primer convoy de coches, con gente veinte veces superior a la que cabía en ellos, desmintiendo las leyes de la impenetrabilidad. A través de los cris-

SERENIDAD Y FIRMEZA

Los momentos presentes, por su delicadeza, exigen de todos los españoles serenidad de ánimo y voluntad inquebrantable de superar, con sacrificio y generosidad, los acontecimientos de la guerra por difíciles que nos parezcan. El trance actual es duro; sería necio negarlo, pero no puede inclinarnos al pesimismo. Episodios bien dramáticos ha vivido nuestro pueblo en su lucha contra la invasión y su temple heroico ha sabido afrontar las circunstancias y dominarlas.

Nuestra verdad resplandece en todos los ámbitos del Mundo y una vigorosa corriente de solidaridad se produce en las democracias de Europa y América, convencidas de que aquí, en nuestro suelo, se están decidiendo los destinos de la civilización occidental, la seguridad y la independencia de los pueblos que hoy viven en régimen de libertad. Esa solidaridad tendrá que plasmar en resoluciones terminantes que nos restituyan la integridad de nuestros derechos soberanos.

La férrea resistencia de los soldados españoles, secundada virilmente por las masas laboristas de la retaguardia, no se quebranta, aunque el enemigo consiga alguna ventaja a costa de un derroche de material bélico de todas clases. El Gobierno, con el concurso unánime del pueblo, ha puesto en tensión las energías físicas y morales de España. No es la nuestra una nación que subestime sus valores históricos y que haga fácilmente renunciación de su personalidad. Los riesgos aumentan la capacidad defensiva de los combatientes, estimulan sus energías y su coraje. Mientras los invasores han de apelar a todos los medios coercitivos para que sus mesnadas les obedezcan, los españoles, fieles a su consigna de defender hasta el último aliento, el suelo de la patria, acuden con fervor y entusiasmo al llamamiento del Gobierno.

España está cumpliendo con su deber en esta hora suprema de su existencia y nadie ni nada, logrará desviarla de su camino.

tales, se veían caras retorcidas, cuerpos arqueados, posturas inverosímiles. Los más altos sobresalían por encima de los demás con ese aire triste y solitario de esos pinos que crecen aislados en llanuras. Había manos que se agitaban como queriendo agarrar el aire que les faltaba a los pulmones de algún liliputiense ignorado entre los pasajeros. Se abrieron las puertas y entre el esfuerzo de unos para salir y el esfuerzo de otros para entrar, se estableció un equilibrio que inmovilizó a los unos y a los otros. Al ponerse el tren en marcha llevóse cogida por la falda entre las dos hojas de una puerta, una chamborilera, que se salvó de un serio accidente por la mala calidad de sus ropas, que se rasgaron dejándole al descubierto un surtido de encajes y entredoses, amén de otras cosas que me callo para que el artículo no resulte demasiado descriptivo. Un guardia de Asalto, que sería su novio, tuvo que desprenderse de la gabardina, para que la accidentada pudiera cubrirse las partes interesadas por el siniestro.

Transcurrieron treinta y dos minutos cronometrados antes de que se oyera el trepidar de otro tren. Por fin, entre las tinieblas del túnel, cómo en el Génesis, (¡Qué cultura más bárbara!), se hizo la luz, apareciendo unos focos avanzando. Se abrieron los coches y pude cogermelo al marco de una puerta, aunque me encontraba sesgado con relación a la entrada. Unas manos del tamaño de una libreta de pan apoyándose en mis adiposidades posteriores, me empujaban hacia delante, obligándome a una postura poco correcta; la cabeza de un chiquillo que pugnaba por salirse, me golpeaba el estómago y cuando vencida esta resistencia, me propuse avanzar, me di cuenta que no podía porque tenía un pie cogido bajo la bota claveteada de un «internacional». Al realizar uno de mis esfuerzos para libertarme, parecióme oír el desgarrar de un descosido en la espalda de mi guerrera, pero me convencí que había salido de una matrona, tipo Rubens, con más arrobos que higiene, a la cual no se le había descosido nada.

Me quedé otra vez en el andén y entre pisotones y empujones, me pasé otros cuarenta minutos, sin que me tocara, ni por aproximación, la suerte de poder realizar mi proyectado viaje, en vista de lo cual, aproveché la ocasión de verme transportado a las inmediaciones de una salida, para fugarme en busca de la calle, con un guante menos y las gafas en el cogote. Acaso fué por esto, que al pisar la calle, le di un puntapié a la cesta de un vendedor de pipas y derribé de un encontronazo, a un artillero que por espíritu de cuerpo, no me rompió las narices.

Me fuí andando hasta Ventas, donde llegué en la madrugada del lunes y desde allí, con esa satisfacción del que se ha pasado una tarde entretenida, pude salir para mi base cuando amanecía, en una

Vida del Partido

DE ALAYOR

El pasado domingo celebró la Agrupación de Izquierda Republicana, Asamblea general, a la que asistieron numerosos afiliados siendo en gran número el elemento femenino que hizo acto de presencia.

Fué aprobada la memoria que presentó la Junta Municipal, en la que se detallaba la labor desarrollada por la misma durante el pasado año.

Se dió aprobación al estado de cuentas y se procedió a la renovación de cargos directivos.

Como nota que merece destacar por la acogida cordial que ha merecido en todos nuestros sectores, figura el nombramiento de Presidente Honorario de nuestra Agrupación que fué otorgado por entusiástica aclamación, a nuestro entrañable amigo el ilustre menorquín Francisco Carreras Reura, a quien felicitamos afectuosamente por tan merecida distinción.

Todos los asuntos tratados lo fueron con la alteza de miras que denota la madurez política a que ha llegado nuestra organización y que es exponente de su potencialidad y firmeza.

Acuse de recibo

De nuestros amigos de la Llar Catalana hemos recibido el número 3 del periódico «Impuls» que la referida entidad viene publicando. Como todos los anteriores, el presente número correspondiente al mes de Diciembre pasado, se halla bien presentado y es exponente de los ideales que animan la referida entidad regional.

* * *

También ha llegado a nuestra Redacción, el primer número del periódico «Proa», órgano de la Unidad Militar Independiente de Menorca.

Tanto el formato, como la composición del citado periódico, está concebido en forma amena y agradable, publicando diversas secciones, de deportes, información y artículos sobre varias cuestiones, todas ellas interesantes, como también fotografías y caricaturas.

No dudamos que «Proa» ha de ser bien recibido por el pueblo antifascista menorquín, asegurándole larga vida y muchos aciertos.

Agradecemos a su director nuestro amigo J. López Morillo el envío del primer número del periódico citado.

camilla de un coche-ambulancia, que se iba hacia Alcalá.

Después de este truculento relato, comprenderéis mejor la razón que nos asiste, a los que vivimos en Madrid y sus alrededores, para dejarnos llamar héroes, sin ruborizarnos.

A ver si me proponéis para una recompensa.

PEDRO CAPELLÁ

En mi base a 10 u 11 de diciembre de 1938.

Partes Oficiales de Guerra facilitados por la Oficina de Información del Grupo de Ejércitos

Recibidos directamente por «La Voz de Alayor».—4 Febrero 1939

FRENTE DE CATALUNA.—Los soldados españoles con elevada moral, continúan resistiendo heroicamente los intensos ataques de los invasores en los sectores de Berga y Urgel.

En el sector de Gerona los ataques han revestido extraordinaria dureza. Las fuerzas invasoras y las españolas a su servicio, apoyadas por gran cantidad de artillería que actuó de modo incesante gran número de tanques y numerosa aviación que ha bombardeado ininterrumpidamente líneas y retaguardia, han logrado rectificar su línea a vanguardia en este sector a costa de gran número de bajas.

FRENTE DE EXTREMADURA.—Continúan siendo rechazados rotundamente por los soldados españoles los intentos de ataque en el sector de Valsequillo.

Demás frentes sin noticias de interés.

AVIACION

La aviación italo-germana ha continuado sus criminales agresiones contra los pueblos de la retaguardia catalana, causando gran cantidad de víctimas en la población civil, cuyo número no puede preverse a la hora de redactar este parte por estar efectuándose los trabajos de descombro. Igualmente han agredido en la tarde de hoy Andújar y Alicante, causando también víctimas entre la población civil.

Unas frases del discurso del presidente Negrín reproducidos por la prensa francesa

París 4.—La prensa de esta capital comenta laudatoriamente el último discurso pronunciado ante las Cortes de la República por el Presidente Dr. Negrín.

Se subrayan los siguientes párrafos del discurso presidencial:

«(Después de haber examinado los principios defendidos en la lucha por el pueblo español, el orador exclama:) Para defender todo esto, es preciso defender Cataluña; esta parte de Cataluña que aún nos queda. Si no pudiéramos, aún nos queda la zona Centro-Sur, con sus combatientes a toda prueba que continuarán la lucha hasta el final.

Es preciso detener el avance enemigo en Cataluña. Si lo logramos, ello significará la liquidación de la lucha a nuestro favor. En caso contrario, ello significará la prologación indefinida de la guerra.

Todo se subleva dentro de mí al pensar que una dominación extranjera empleando los métodos totalitarios podría no solamente empañar nuestra historia sino barrer en toda una generación hasta el mismo nombre de España.»

La actividad militar «subterránea» es cada día mayor

París 4.—En los círculos oficiales se dice que la actividad política que podíamos llamar «subterránea», es estos días verdaderamente extraordinaria.

Según informaciones que se reciben de Italia, actualmente Roma está tratando de las reivindicaciones italianas en el Africa francesa. Parece que, hasta el momento presente, Hitler se resiste a apoyar plenamente las peticiones de Mussolini, y desearía que éste las limitara hasta un punto más razonable.

La política del eje está en un momento decisivo y de las resoluciones que se adopte, depende el futuro de Europa. Puede decirse que el occidente europeo atraviesa un momento esencial del que puede salir la paz o la guerra.

El plazo no es muy largo, muy pronto sabrá el mundo el camino escogido por los estados totalitarios, para los cuales el discurso de M. Roosevelt habrá sido un freno y una seria advertencia digna de tenerse en cuenta.

Instituto de Reforma Agraria

Teniendo conocimiento de que por parte de algunos colonos se ha negado terreno para la siembra de patatas a particulares y teniendo en cuenta lo que significa para el abastecimiento de la población, es la Delegación recomendando tanto a los payeses de fincas incautadas como sin incautar que los que niegan terreno para «estivadas» sin motivo justificado que lo determina y previa su comprobación, serán denunciados a las Autoridades competentes para que se les imponga las sanciones a que haya lugar.

Todos los ciudadanos que no se les haya querido facilitar terrenos así como también los que se encontraran en dicho caso a partir de la presente, se presentarán en estas Oficinas para los efectos indicados.

Mahón 3 de Febrero de 1939.—El Delegado Provincial, Juan Mascaró Roselló.

Toma de posesión

Ayer tomó posesión del cargo por el cual ha sido nombrado por el Gobierno de la República, el nuevo Jefe de esta Base Naval, D. Luis Gonzalez Ubieta.

Ni el tiempo ni el espacio nos permiten, por hoy, dar otras referencias del nuevo Comandante Militar.

Solamente queremos hacerlo constar y transmitirle desde estas columnas nuestro sincero saludo y hacerle presente que POLITICA REPUBLICANA le ofrece incondicionalmente su modesto apoyo para facilitarle la labor en beneficio de la causa del pueblo español que habrá de desarrollar en el desempeño del cargo que le ha sido confiado, no dudando lo desempeñará con igual brillantez y lealtad que los que ya han venido ocupando hasta ahora.

IMPRENTA «JUSTICIA SOCIAL»